

aguas claras, perjudicando las tierras, que de seguir así las cosas, quedarán inutilizadas. Suplica otra vez mas se acuerde autorizar al Alcalde para que egecute las obras necesarias, gentionandola adquisicion de fondos.

Discusion sobre dicho asunto.

El Sr Arcyotia aplaude al Sr Salmeron, que como Labrador ha sabido elevame en posicion y consideracion; pero siente no poder asen- tir a sus deseos, por que no hay fondos para hacer todas las obras presupuestadas, y para él son tan respetables todos los partidos como el de la Alberca, por lo que esta decidido a que si no hay fondos para atender a todos se aten- da solo al que la suerte designe, y si no vo- tara en contra.

ii

Entiende que lo primero de todo es com- plementar los antecedentes del Regueron, por que la cuestion debe tomame desde el prin- cipio, debiendo si los colindantes han sumpa- do parte de dicho cáncel para que los reinti- gren; en el interin se opone a todo gasto.

ii

El Sr Salmeron rectifica dando las gracias al Sr Arcyotia, sintiendo se oponga a su propo- sicion, por que hoy no solo en la Alberca si no en el partido de Aljaraes donde esta entrando el agua, y con poca que venga se inundara toda esa par- te de huerta; que él no pide se haga todo, si no lo mas urgente, que ya sabia el Sr Alcalde, si obtuviere fondos, cual punto era; los colinos por otra parte no solo cederian, el terreno que fuere del Regueron, si no hasta el suyo propio, convencidos como estan de la necesidad de atajar el mal.

ii

El Sr Benguer se extraña de que se diga que faltan fondos, pues recuerda que al discen- tirse el presupuesto, preguntó si se habia con- signado partida para el Regueron, y se le contó